

Auto No. AI- 109
Proceso: Verbal
Demandante: Alejandra María Monsalve Uribe
Demandados: Clínica Antienvjecimiento S.A.S
Radicado: 05001 31 03 022 2019 00291 01.
Decisión: Confirma auto apelado.

**TRIBUNAL SUPERIOR
DISTRITO JUDICIAL DE MEDELLÍN
-SALA UNITARIA DE DECISIÓN CIVIL-**

Medellín, Veintinueve (29) de septiembre del dos mil veintiuno (2021).

Procede la Sala a resolver el recurso de apelación interpuesto por la apoderada judicial de la demandante la señora Alejandra María Monsalve Uribe, frente al auto de fecha treinta (30) de abril de dos mil veintiuno (2021), por medio del cual el Juzgado Veintidós Civil del Circuito de Medellín resolvió lo atinente al decreto de pruebas clamadas por la actora, de manera concreta, la negativa en torno a la declaración del señor Jorge Ernesto Sossa Peña y el requerimiento a los demandados para que exhibieran las facturas con las que adquirió el medicamento Surgiderm 30XP 0.8 ml LOT XP30532757 y la historia clínica completa de su poderdante.

I. ANTECEDENTES

1. Mediante providencia previamente referenciada, el Juzgado en cita, prosiguiendo con las etapas inherentes al trámite jurisdiccional, se aprestó al decreto de las pruebas que harían parte del acervo de igual naturaleza dentro del presente proceso, auto en el cual el juzgado de origen negó, entre otros, los siguientes medios probatorios peticionados por la parte demandante¹, básicamente con apego a las argumentaciones que a continuación se sintetizan:

¹ En providencia del 30 de abril, se negaron otros medios probatorios como la recepción del testimonio del Señor Pablo Sevillano, la prueba por informe a cargo de Allegra S.A y la exhibición de documentos relacionada con la factura con la compra del medicamento, sin embargo, como consecuencia de la reposición se dispuso su decreto, motivo por el cual sólo se hará referencia a los medios probatorios que no fueron objeto de revocatoria.

(i) **Testimonial:** Denegó la recepción del testimonio del señor Jorge Ernesto Sossa Peña, porque en sentir de la juez *A-quo*, no se enunciaron concretamente los hechos objeto de la prueba, conforme a lo previsto en el artículo 212 y 213 del C.G.P,

En el mismo sentido denegó la recepción de testimonios con exhibición de documentos por parte de éstos porque no indicó *“sobre qué documentos pretende éstos ni que se encuentran en poder de los llamados a exhibirlos”*

(ii) **Exhibición de prueba documental a cargo de los demandados:** No accedió al requerimiento que se aportara el expediente la historia clínica, porque el mismo se había acompañado en las contestaciones de la demanda, en igual sentido, denegó la petición de exhibición de cara a las facturas, porque no se tiene claridad de cuáles son las facturas en razón de la ambigüedad de redacción, detallando que, si se trata de la factura de compra No 58450, está inmerso en el plenario.

2. Contra este proveído, y por ser contrario a sus intereses, fueron interpuestos los recursos de reposición y apelación, indicando que, respecto a la declaración de la prueba testimonial, que en el caso del señor Jorge Ernesto Sossa Peña, su citación sería porque así lo requiriera el juzgado, recepción testimonial que resulta factible de cara a la jurisprudencia, aunado a que las formalidades no pueden prevalecer sobre lo sustancial, según lo dispuesto en el artículo 228 del C.G.P.

En relación con la exhibición de documentos por parte de los testigos, refirió que no enunció de manera concreta los documentos que aquellos aportarían, porque los desconoce, sin embargo, peticionó que se tuvieran en cuenta de cara a lo previsto en el numeral 6 del artículo 221 *ibidem*.

De otro lado, frente al requerimiento de los demandados, reiteró que las pruebas solicitadas giran alrededor del producto utilizando en su

mandante, siendo importante que la parte demandada aportara la factura con la cual adquirió el producto, ya que en dicho documento está implícito el concepto de la compra efectuada, sin que resulte de recibo *la certificación emitida por el señor Oswaldo Correa Mejía distribuidor de Allegar en Colombia (Panagro S.A) que certifica que el producto se adquirió mediante la factura 54850 porque dicha afirmación es contraria a los que se expone en los canales de atención al público, y el comprobante de egresos que aquel expidió es un simple documento contable que no reviste la fuerza de una factura, porque no da fe del bien que se adquirió*", y frente a la historia clínica es necesario que se acompañe, porque se evidencia que no está completa, y en el caso que así fuera le corresponde hacer esa aseveración a los demandados y no anticipadamente al despacho.

3. En efecto, y dando trámite al medio de impugnación horizontal propuesto, previo traslado a las partes, el Juzgado Veintidós Civil del Circuito de Medellín, por auto de fecha 20 de mayo del 2021, concedió parcialmente el recurso de reposición accediendo a la recepción del testimonio del señor Pablo Sevillano, así como también ordenó la prueba por informe dirigida a la empresa Allergan S.A.S y el requerimiento a la parte demandante para que aportada la copia de la factura por medio del cual adquirió el producto Surgirdem 30XP con el lote XP30532757.

En su lugar, mantuvo la decisión de negar la recepción del testimonio del señor Jorge Ernesto Sosa porque no se indicó concretamente el objeto de la misma, el cual no se puede suplir con la ratificación que hace la recurrente atinente a ratificar en llamar al mismo en caso que resulte necesario y frente a la inconformidad sobre la negativa de la exhibición de documentos, aclaró que a los testigos les está permitido al rendir su declaración, hacer dibujos o representaciones con el fin de ilustrar su testimonio, así como la facultad de aportar y reconocer documentos relacionados con la declaración, aspecto que no se ha negado.

En relación con el requerimiento a los demandados para que exhibiera la factura de pago por medio del cual la Clínica Antienvjecimiento

adquirió el producto, refirió que en la contestación de la demanda se aportó el comprobante de egreso No 0114 del 2 de octubre de 2009 por concepto de compras del material médico “Surgiderm 30XP”, e igualmente se aportó certificación de Panagro S.A.S. en calidad de Distribuidor del medicamento autorizado, en el que se certifica la fecha en que se adquirió el producto con la correspondiente factura No 058450, y el reporte auxiliar histórico del 31 de diciembre de 2009, donde se observa la fecha de la compra realizada el 16 de julio de esa anualidad, documentos que no fueron desconocidos por la demandante, y frente a la petición de la historia clínica completa, no detalló las supuestas piezas faltantes, sin que la simple manifestación fuera suficiente para determinar que está incompleta, por lo que conforme a los anteriores puntos, concedió el recurso de apelación, el que ahora corresponde desatar al Tribunal, con apego en las siguientes,

II. CONSIDERACIONES

1. De la prueba testimonial: Iniciemos precisando que de la lectura del artículo 212 del Código General del Proceso, se desprende inconcusamente unos requisitos formales, taxativos y de obligatorio cumplimiento que deben cumplir las partes al momento de la solicitud de una prueba testimonial, requisitos que van dirigidos a identificar el órgano de la prueba, como los son el nombre, el domicilio, la residencia o el lugar donde pueden ser citados los testigos y, las demás exigencias van encaminadas a establecer la pertinencia, utilidad o conducencia de la prueba testimonial, de ahí que se exija la enunciación concreta de los hechos que son materia de la prueba.

Con todo lo anterior, el suscrito considera que de hallar huérfano el *petitum* probatorio de tales exigencias, sin embargo, tales falencias no pueden operar *ipso facto* para negar la prueba, porque ello podría llegar a cercenar el derecho de defensa, correspondiendo al Juez, en cada caso, mirar la viabilidad de requerir a la parte solicitante para que subsane tales requisitos formales bajo el entendido del debido proceso y la

igualdad procesal, previo a resolver sobre la admisibilidad o inadmisibilidad del testimonio.

Como viene de explanarse, los primeros requisitos, en sí, se refieren a la persona del declarante sin ninguna calificación adicional; y los segundos, al hecho investigado, al margen del contenido intrínseco del testimonio. Es innegable, entonces, que la norma antes referida detenta pautas claras y precisas que sirven de base a los requisitos mínimos tendientes al decreto efectivo de una prueba testimonial y, evidentemente, uno de ellos está encaminado al hecho de que, si no se enuncia concretamente lo que será objeto de prueba, la prueba testimonial solicitada, entonces, deberá ser negada. Bajo este marco, para este Magistrado, conviene en primera medida al juzgador hacer un estudio sobre la conducencia de los testimonios solicitados, analizando su incidencia en la demostración de hechos susceptibles de ser declarados dentro del proceso de referencia.

Descendiendo a esa labor, una vez analizado el argumento que se expone en la solicitud de la prueba testimonial (*Cdo Dig 19 Memorial 20201019 Pág 8*), ha de verse como la pretensión de su recepción resulta opcional, porque la demandante solicitó el decreto del testimonio del señor Jorge Ernesto Sossa Peña bajo la condición de que fuere necesario, y no porque realmente quisiera que aquel compareciera directamente, pues nada advirtió sobre el móvil de su testimonio, circunstancia que releva al juez de ordenar su decreto, al ser una prueba impertinente y superflua frente al proceso.

Sobre el tema, podemos traer a colación las palabras del Maestro Hernando Devís Echandía en su obra *Teoría General de la Prueba Judicial*²:

“la conducencia es cuestión de derecho: la aptitud legal de medio para probar un hecho; la pertinencia es un asunto de simple hecho: la relación del objeto de la prueba con la causa petendi de la demanda o las excepciones del

² Teoría General de la Prueba Judicial. Tomo II Segunda reimpresión de la Sexta Edición. Editorial Temis, Bogotá 2017, pág 107.

demandado. De nada sirve probar con testimonios un hecho, sino ha de producir efectos jurídicos de ninguna clase en ese proceso. De ahí que cuando esa impertinencia resulta evidente en el momento de la petición del testimonio, el juez debe negar su admisibilidad; si a pesar de ello permite su práctica, ninguna eficacia tendrá en ese proceso” (subrayas ajenas al texto).

De otro lado y atendiendo al reparo que realiza la recurrente relacionada con la posibilidad que los testigos al momento de emitir su testimonio acompañen documentos que consideren, bastará indicar que tal prerrogativa es una facultad inmersa en la declaración (artículo 221 No 6 del C.G.P³), tornando en consecuencia irrelevante su decreto.

Finalmente, ya en cuento al otro punto de inconformidad, en lo que respecta la exhibición de documentos a cargo de los demandados, debe recordarse que el principal móvil de dicha herramienta probatoria es precisamente que los documentos que las partes no tengan en su poder se acompañen al proceso, en este caso por los demandados -por ser aquellas personas que tienen el contacto directo con dicho medio probatorio-, sin embargo, cuando en el acto procesal de la contestación de la demanda fueron aportados, ordenar su exhibición resulta inane, porque sencillamente aquellos ya hacen parte del proceso y su valoración se sujeta al principio de unidad de la prueba.

Bajo esta perspectiva, deberá manifestar el Tribunal que comparte lo dicho por la juez *a-quo*, pues, con prístina claridad, se evidencia que el auto que se recurre, de manera holística, señala que la historia clínica no está completa sin sembrar por lo menos un halito de duda de la información faltante y así mismo se advierte que los cuestionamientos que realiza la apoderada frente a las facturas, no es porque aquellas no obren en el proceso, sino porque no está conforme con la forma en que se pretenden acreditar, pero tal supuesto, no tiene la fuerza necesaria para ordenar que se exhiban en la forma que aquella pretende.

³“El testigo al rendir su declaración, podrá hacer dibujos, gráficas o representaciones con el fin de ilustrar su testimonio; estos serán agregados al expediente y serán apreciados como parte integrante del testimonio. Así mismo el testigo podrá aportar y reconocer documentos relacionados con su declaración.”(subrayas ajenas al texto)

Colofón de lo expuesto, emerge palmaria la confirmación del auto objeto de apelación, pues, no solo era tarea de la parte recurrente precisar el móvil del testimonio, sino que, por demás está decirlo, del estudio pormenorizado de los medios de convicción puestos en duda, los relacionados con la exhibición de la historia clínica y la adquisición del medicamento, ya obran en el plenario, por lo que ninguna razón le asiste a la parte apelante en cuestionar su acompañamiento.

De esta manera y por las razones expuestas, el **Tribunal Superior Del Distrito Judicial De Medellín**, en Sala Unitaria de Decisión Civil,

III. RESUELVE:

PRIMERO: CONFIRMAR el auto que por vía de apelación se revisa proferido el día treinta (30) de abril del dos mil veintiuno (2021) por el Juzgado Veintidós Civil del Circuito de Oralidad de Medellín, ello, de conformidad con las razones expuestas de manera precedente.

SEGUNDO: Sin lugar a condena en costas.

NOTIFÍQUESE



JULIÁN VALENCIA CASTAÑO
MAGISTRADO

Firmado Por:

Julian Valencia Castaño
Magistrado Tribunal O Consejo Seccional
Sala 010 Civil
Tribunal Superior De Medellin - Antioquia

Este documento fue generado con firma electrónica y cuenta con plena validez jurídica, conforme a lo dispuesto en la Ley 527/99 y el decreto reglamentario 2364/12

Código de verificación:

5882cba34f3d91adcf0a03c10d7f5b5611206aacdb8c55f92b77df5bae3467ad

Documento generado en 30/09/2021 11:32:51 AM

Valide este documento electrónico en la siguiente URL:

<https://procesojudicial.ramajudicial.gov.co/FirmaElectronica>